

Consumo de drogas y alcohol en dos facultades de una universidad particular de la Ciudad de México. Resultados de la encuesta, 2008

MARCO ANTONIO PULIDO, INÉS VÁZQUEZ, FERNANDO VERA, ANA PAULA BUENO,
MERCEDES CASTAÑEDA, REGINA MEDELLÍN Y MARÍA RODRÍGUEZ

Universidad Intercontinental

Resumen

El propósito del estudio fue determinar la prevalencia en el consumo de drogas y alcohol en dos facultades de una universidad particular de la Ciudad de México y comparar los datos obtenidos con los ya reportados en los años 2000 y 2002. Con este fin se aplicó el cuestionario SAEU a 397 estudiantes de las licenciaturas en Psicología ($n = 202$) y Ciencias de la comunicación ($n = 195$), utilizando los mismos procedimientos empleados en los estudios anteriores. Los resultados mostraron aumento en el consumo de 6 de las drogas monitoreadas; complementariamente, se observó un incremento considerable en el consumo de alcohol y de intoxicación alcohólica en los estudiantes. Los resultados sugieren la necesidad de identificar las características de los bebedores problemas y de diseñar un plan preventivo acorde con las características de dichos estudiantes.

Palabras clave: prevalencia, drogas, alcohol, estudiantes, universidad privada

Drug and alcohol consumption in two schools of a private university from Mexico City. Results of the 2008 Survey

Abstract

The purpose of the present study was to assess the prevalence of drug and alcohol consumption in two schools of a private university from Mexico City and to compare the results with those obtained in previous studies (2000 and 2002). The SAEU questionnaire was applied to 397 students of the Psychology ($n = 202$) and Communication Sciences

($n = 195$) departments, using the same procedures employed in the previous studies. Results showed increase in six of the monitored drugs; additionally a substantial increase in alcohol consumption and alcohol intoxication was observed. The results suggest the need of identifying the characteristics of problem drinkers and of designing preventive actions based on the identified characteristics.

Key Words: prevalence, drugs, alcohol, students, private university

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con todos los indicadores nacionales, el consumo de drogas ha incrementado en el país durante los últimos años (CONADIC, 2003; INEGI, 2002; SEP, 2006). Aunque los grandes observatorios nacionales permiten tomar decisiones en el país, difícilmente son informativos en un ámbito más local. Precisamente por este motivo, muchas empresas e instituciones desarrollan sus propios observatorios internos, que les permiten obtener información útil para sus propios procesos preventivos y de toma de decisiones.

Se sabe que el consumo de drogas legales e ilegales entre los estudiantes universitarios es considerablemente alto, relativo a otros estratos poblacionales (Castro, Llanes, & Macías, 2002); adicionalmente, se sabe que el consumo de drogas y alcohol en universitarios se asocia a bajo rendimiento académico, depresión y suicidio (véase Castro, Pérez, de la Serna, & Rojas, 1989; Kosky, Silburn, & Zubrick, 1990). Así pues, el desarrollo de observatorios de adicciones en las instituciones educativas del país tiene gran relevancia.

Desde hace 8 años, el equipo de investigación del Laboratorio de Condicionamiento Operante

Dirigir toda correspondencia sobre este artículo a: Marco Antonio Pulido Laboratorio de Condicionamiento Operante. Universidad Intercontinental. México. Correo electrónico: mpulido@uic.edu.mx

Agradecimientos: Los autores desean agradecer a la Facultad de Psicología y al IPIEC de la Universidad Intercontinental por su apoyo para la realización de este estudio. También desean agradecer a Marco A. Pulido Benítez por su profesional trabajo de corrección de estilo.

de la Universidad Intercontinental lleva a cabo un esfuerzo por monitorear el consumo de alcohol y drogas en universidades particulares de la ciudad de México. Se dispone ya de datos de 2000 y 2002 (Pulido et al., 2002; Pulido et al., 2003). En el presente trabajo se dan a conocer los resultados de la encuesta realizada en 2008 y los datos obtenidos de las encuestas anteriores para que el lector pueda evaluar tendencias a lo largo del tiempo. Con la finalidad de garantizar la comparación de los datos, tanto los procedimientos de muestreo como los instrumentos han sido los mismos a lo largo de los tres estudios.

MATERIAL Y MÉTODOS

Sujetos

Participó en el estudio un total de 397 estudiantes, 202 de la Licenciatura en Psicología y 195 de la Licenciatura en Ciencias de la comunicación. La muestra fue principalmente de sexo femenino (69.3%) y predominaron los estudiantes de cuarto semestre (31.7%), tercer semestre (16.9%), sexto semestre (15.6%) y quinto semestre (13.1%). La edad promedio de los estudiantes fue de 20.9 años, con una desviación estándar de 1.9 años. El estado civil fue primordialmente soltero (95.5%) y casi todos los estudiantes vivían con su familia (86.9%). El promedio de calificación de los estudiantes encuestados fue de 8.5.

Instrumentos

Se utilizó el cuestionario sobre adicciones en estudiantes universitarios (SAEU) empleado en las dos aplicaciones anteriores (Pulido et al., 2002; Pulido et al., 2003). El cuestionario cuenta con 22 preguntas abiertas y cerradas. Las primeras 13 preguntas se utilizaron para reunir los datos demográficos generales de los participantes. Las preguntas 14 a 16 fueron para obtener información acerca de los hábitos de consumo de drogas. Las preguntas restantes (17 a 22) se utilizaron para recolectar información acerca de su consumo de alcohol. El cuestionario se elaboró con base en las preguntas aplicadas en la Encuesta Nacional de Adicciones (Medina-Mora et al, 1989). Las preguntas acerca de consumo de alcohol fueron basadas en un cuestionario desarrollado por Guimaraes (1987). Tanto en lo que respecta al consumo de drogas como en lo concerniente al consumo de alcohol, se eva-

luó la prevalencia total (cuánto han consumido alguna vez), lápsica (cuánto han consumido en los últimos 12 meses) y actual (cuánto han consumido en los últimos 30 días).

El SAEU se aplicó en una hoja impresa por ambos lados. También se entregó a los participantes un sobre para guardar el cuestionario contestado. Una urna de cartón de 30 cm. de alto, largo y ancho con una abertura en la parte superior se utilizó para depositar los sobres con los cuestionarios contestados. El cuestionario mostró una confiabilidad *test-retest* superior al 90% (véase Pulido et al., 2003).

Procedimiento

Los cuestionarios se aplicaron durante los meses de febrero y marzo de 2008. Se aplicaron de manera grupal en aquellos salones en los que el profesor y el grupo accedieron a participar en el estudio y que fueron seleccionados aleatoriamente del total de salones. Las instrucciones textuales que recibieron los participantes fueron: "Muchas gracias por su colaboración en este estudio. La finalidad de esta investigación es la de evaluar el fenómeno de consumo de fármacos y alcohol en estudiantes universitarios. Por favor, lea con cuidado el siguiente cuestionario y conteste todas las preguntas de la manera más honesta posible. No existen respuestas correctas o incorrectas. Si tiene cualquier duda sobre las preguntas o las instrucciones, por favor, consulte al aplicador. Cuando termine de contestar, guarde su cuestionario en el sobre que recibió y ciérrelo herméticamente. Cuando haya concluido, espere a que todos los alumnos terminen. Una vez que todos hayan terminado, el aplicador acudirá a cada uno de ustedes. Por favor, deposite el sobre en la urna que lleva el aplicador. Los resultados de este estudio son completamente anónimos y solamente serán utilizados con fines de investigación. Gracias por su colaboración".

La finalidad de pedir a los participantes que guardaran su cuestionario en el sobre fue la de permitirles ocultar cuanto antes su información y así favorecer respuestas "honestas" (al impedir que otros alumnos pudieran ver el cuestionario). Por otro lado, el propósito de pedir a los alumnos que aguardaran en sus asientos hasta que todos terminaran (en lugar de que éstos entregaran el cuestionario al terminar) fue la de evitar que resultara

evidente quiénes eran los alumnos “con mucho por escribir”. Al dificultar la detección de los alumnos con amplios repertorios de consumo de drogas, se esperaba propiciar una mayor honestidad al responder el cuestionario.

El tiempo aproximado de aplicación osciló entre los diez y veinte minutos. El aplicador permaneció en el salón durante toda la sesión para contestar dudas y vigilar el proceso.

RESULTADOS

La tabla 1 muestra en las filas la frecuencia y porcentaje de consumo de cada una de las 19 drogas

Tabla 1. Consumo de drogas por corte muestral

Droga	Corte muestral		
	2000	2002	2008
Droga	f(%)	f(%)	f(%)
Barbitúrico	12 (3.88)	16 (2.8)	2 (0.50)
Solvente	5 (1.61)	10 (1.75)	5 (1.25)
Opio	11 (3.53)	22 (3.85)	6 (1.50)
Morfina	6 (1.94)	10 (1.75)	7 (1.75)
Heroína	1 (0.32)	7 (1.22)	11 (2.76)
Petidina o dolantina	1 (0.32)	3 (0.52)	1 (0.25)
Metadona	1 (0.32)	5 (0.87)	0 (0.00)
Cocaína	31 (10.0)	63 (11.0)	48 (12.0)
Anfetaminas	28 (9.3)	52 (9.09)	12 (3.01)
LSD	14 (4.51)	37 (6.47)	19 (4.77)
Mezcalina	16 (5.17)	31 (5.42)	10 (2.51)
Psiclocibina u hongos	8 (2.59)	36 (6.29)	13 (3.26)
Mariguana	111 (35.9)	231 (40.3)	188 (47.2)
Hachís	45 (14.5)	77 (13.4)	69 (17.3)
Feniciclidina o PCP	0 (0.00)	0 (0.00)	2 (0.50)
Esteroides	7 (2.26)	9 (1.57)	5 (1.25)
Antidepresivos	25 (8.06)	64 (11.1)	42 (10.5)
Tranquilizantes	35 (11.2)	73 (12.7)	32 (8.04)
MDMA o Éxtasis	-	47 (8.22)	34 (8.54)

evaluadas; las columnas muestran cada uno de los tres cortes muestrales estudiados.

Como se puede observar en la tabla 1, seis de las diecinueve drogas evaluadas muestran tendencias de consumo creciente: heroína, cocaína, marihuana, hachís, feniciclidina y éxtasis (se invita al lector a observar los porcentajes de consumo, ya que la frecuencia absoluta de consumo varía en cada corte debido al aumento o disminución de la matrícula). El aumento más notable se observa en la heroína, que pasó de .32% en 2000 a 2.76% en 2008 (lo que representa un incremento de más del 800%). El consumo de marihuana también aumentó consistentemente a lo largo de los últimos 8 años, pasando del 35.9% al 47.2% (lo que representa un incremento de casi el 24%). Llama la atención el hecho de que la feniciclidina, que no aparecía en los cortes de 2000 y 2002, ahora aparece con un 0.5%. El aumento de consumo del resto de drogas se dio de manera más modesta (aunque resulta un poco complicado evaluar el consumo de éxtasis, ya que no se contempló durante la aplicación 2000). En esta primera tabla no se redondearon las centésimas, dado que algunos porcentajes fueron sumamente bajos.

La tabla 2 muestra la prevalencia actual, láptica y total de las seis drogas más consumidas por los estudiantes. Únicamente se presentan los datos de 2008.

La tabla 2 muestra coincidencias importantes con los resultados obtenidos en 2000 y 2002. En primer lugar, son siempre las mismas seis drogas las de mayor consumo. Adicionalmente, en las tablas de los estudios previos, la marihuana también fue la droga de mayor consumo y la cocaína siempre se ha mantenido en tercer lugar. En contraste, el hachís pasó del 5to lugar en 2000, y 4to en 2002, al segundo en 2008. Complementariamente, las

Tabla 2. Prevalencia de las 6 drogas más consumidas en 2008

Droga	Últimos 30 días		Últimos 12 meses		Alguna vez	Nunca
	f(%)	f(%)	f(%)	f(%)		
Marihuana	52 (13.2)		55 (13.9)		81 (20.4)	213 (53.7)
Hachís	13 (3.3)		17 (4.3)		39 (9.8)	332 (83.6)
Cocaína	5 (1.3)		8 (2.0)		35 (8.8)	353 (88.9)
Antidepresivos	14 (3.5)		9 (2.3)		19 (4.8)	358 (90.2)
Éxtasis	2 (0.5)		7 (1.8)		25 (6.3)	366 (92.2)
Tranquilizantes	6 (1.5)		5 (1.3)		21 (5.3)	368 (92.7)

Tabla 3. Primer contacto con la droga por corte muestral

Año	Amigo f (%)	Doctor f (%)	Distribuidor f (%)	Familiar f (%)	Otro f (%)
2000	105 (76.6)	19 (13.9)	5 (3.6)	3 (2.2)	5 (3.6)
2002	463 (65.1)	118 (16.6)	30 (4.2)	23 (3.2)	77 (10.8)
2008	178 (60.5)	53 (18.0)	20 (6.8)	24 (8.2)	19 (6.5)

Tabla 4. Prevalencia en el consumo de alcohol por corte muestral

Año	Últimos 30 días	Últimos 12 meses	Alguna vez	Nunca
	F (%)	f (%)	f (%)	f (%)
2000	206 (68.2)	50 (16.6)	44 (14.6)	2 (0.7)
2002	402 (68.6)	98 (16.7)	80 (13.7)	6 (1.0)
2008	319 (81.4)	44 (11.2)	20 (5.1)	9 (2.3)

metanfetaminas, que siempre habían aparecido en el sexto lugar, ahora subieron al 5to.

La tabla 3 muestra cómo se realizó el primer contacto con la droga. Las filas muestran los diferentes cortes muestrales y las columnas, las diferentes formas de contacto con la droga.

La tabla 3 muestra que a lo largo de los tres estudios, el contacto por medio de un amigo se ha mantenido como la forma más importante de iniciar el consumo de drogas; adicionalmente, los resultados muestran que este tipo de contacto ha disminuido (del 76.6% al 60.5%), mientras que otras formas de contacto han aumentado (por ejemplo, el doctor pasó de 13.9% a 18.0%; el distribuidor, de 3.6% a 6.8%, y el familiar, de 2.2% a 8.2%).

La tabla 4 muestra la prevalencia actual, lápsica y total para el consumo de alcohol, en los tres cortes muestrales.

En la tabla 4 llama la atención el incremento en la prevalencia actual (misma que pasa de porcentajes un poco mayores al 68% a un porcentaje de 81.4). La tabla muestra que la prevalencia lápsica y total han disminuido (de porcentajes de 16% a 11% y de porcentajes entre 13 y 14% hasta 5.1%, respectivamente). Tomados en conjunto, los datos de la tabla 4 sugieren que el consumo moderado de alcohol está siendo sustituido por un consumo más frecuente.

La tabla 5 muestra la prevalencia actual, lápsica y total de las de veces que los sujetos bebieron hasta intoxicarse. Por un problema en la impresión de la encuesta de 2002, no se presentan los datos de dicho año.

En términos generales, los datos de la tabla 5 coinciden con los presentados en la tabla 4, es decir, hay un incremento notable en el consumo abusivo del alcohol (el porcentaje de sujetos que consumió alcohol hasta emborracharse pasó de 18.4% a 28.2% en los últimos treinta días). Llama también la atención que el porcentaje de estudiantes que nunca se ha emborrachado aumentó también de forma notable (de 12.9% a 27.7%).

La tabla 6 muestra la frecuencia y el porcentaje de respuesta a tres preguntas: 1) ¿conoce los bares cercanos a su universidad?; 2) ¿asiste a los bares cercanos a su universidad?, y 3) ¿consume en los bares cercanos a su universidad? Se muestran los datos para los tres cortes muestrales.

Los resultados de la tabla 6 concuerdan con lo observado en las tablas 5 y 6, es decir, los alumnos cada vez conocen, asisten y consumen más alcohol cerca de la universidad. Prácticamente todos los alumnos encuestados conocen los bares cercanos a la universidad y cerca del 90% asiste a ellos. El 81.8% consume alcohol en dichos bares. Llama poderosamente la atención la magnitud de los cambios: 1) el ítem "conoce" pasó de 36.3% en 2000 a 96.9% en 2008; 2) el ítem "asiste" pasó de 37.9% en 2000 a 89.8% en 2008 y 3) el ítem "consume" pasó de 33.4% a 81.8%.

La tabla 7 muestra la percepción del sujeto acerca de su consumo de alcohol. Específicamente se les pidió que clasificaran su consumo en la universidad, relativo a lo que consumían antes de entrar a ella.

Los resultados de la tabla 7 muestran una inversión notable en las cifras que se venían observando

Tabla 5. Prevalencia en intoxicación por alcohol por corte muestral

Año	Últimos 30 días		Últimos 12 meses		Alguna vez		Nunca	
	f (%)		f (%)		f (%)		f (%)	
2000	47 (18.4)		50 (19.5)		126 (49.2)		33 (12.9)	
2008	110 (28.2)		90 (23.1)		82 (21.0)		108 (27.7)	

Tabla 6. Familiaridad con los bares cercanos por corte muestral

Año	Conoce		Asiste		Consumo	
	Sí (%)	No (%)	Sí (%)	No (%)	Sí (%)	No (%)
2000	36.3	63.7	37.9	62.1	33.4	66.6
2002	69.7	30.3	44.9	55.1	41.5	58.6
2008	96.9	3.0	89.8	10.2	81.8	18.2

Tabla 7. Percepción del sujeto acerca de su consumo del alcohol por corte muestral

Año	Antes consu- mía más	Consumo lo mismo	Ahora consu- me más
	f (%)	f (%)	f (%)
2000	73 (25.2)	143 (49.3)	74 (25.5)
2002	164 (28.7)	275 (48.1)	133 (23.3)
2008	68 (17.4)	160 (41)	162 (41.5)

hasta 2002. Específicamente, el porcentaje de sujetos que declaró que antes tomaba más, pasó de 25.2% y 28.7% a 17.4%. Complementariamente, el porcentaje de estudiantes que indicó que ahora consume más pasó de 25.5% y 23.3% a 41.5%.

DISCUSIÓN

En términos generales, los resultados del estudio sugieren que el consumo de algunas drogas ha aumentado; sin embargo, los incrementos más notables se dieron en lo concerniente al consumo de alcohol. De hecho, los resultados muestran que el incremento del consumo de drogas se ha hecho más modesto (de la encuesta 2000 a la 2002 se observaron incrementos en 13 de las 19 drogas evaluadas; sin embargo, de 2002 a 2008 solamente se observó incremento en 6 drogas). En lo referente al consumo de drogas, también llama la atención el reposicionamiento que se dio entre las seis drogas más consumidas, específicamente el paso del hachís al segundo lugar de consumo (cuando solía encontrarse en los lugares 4to ó 5to) y de los tranquilizantes al sexto lugar de consumo (cuando

siempre había aparecido en segundo lugar). Así pues, los resultados obtenidos en la muestra 2008 sugieren que ya no hay drogas de prescripción médica entre las tres drogas más consumidas.

En lo concerniente al primer contacto con la droga, sigue siendo el “amigo” el que con mayor frecuencia presenta el producto al sujeto, sin embargo, la frecuencia de contactos mediante los amigos ha ido disminuyendo de manera consistente a lo largo de los años y en cambio el doctor (o en todo caso, aquel individuo que proporciona la receta médica), el distribuidor y los familiares cada vez tienen mayor importancia como primer contacto. Tanto el tipo de drogas consumidas por los estudiantes, como la forma en que por primera vez entran en contacto con el producto son factores importantes por considerar al diseñar un programa preventivo (Botvin, Botvin, & Ruchlin, 1998).

Como ya se mencionó, el hallazgo más alarmante del presente estudio es el notable aumento en el consumo de alcohol. Es posible que dicho aumento se encuentre estrechamente ligado a la disponibilidad del producto. Es decir, todavía en 2000 la zona en la cual se construyó la universidad se encontraba poco urbanizada y constituida principalmente por lotes baldíos y obra negra; hoy en día, la cantidad de tiendas, restaurante y bares ha incrementado de manera notable.

El problema del aumento de consumo de alcohol por parte de los estudiantes de la universidad es grave, no únicamente por los conocidos daños de esta sustancia para la salud, sino también por

las estrategias de desplazamiento de los alumnos. En síntesis, el alumno de la universidad estudiada es un usuario frecuente de automóvil, generalmente se desplaza solo para llegar a la universidad y tiende a vivir en zonas urbanas lejanas al campus; todos estos factores incrementan la posibilidad de que al finalizar su consumo de alcohol (el cual parece ser frecuente y abusivo), el estudiante tenga un accidente (Pozos, 2004).

Generalmente, los observatorios diseñados para monitorear cambios en el consumo de drogas y alcohol muestran cambios paulatinos y sutiles, sin embargo, los cambios en consumo de alcohol que se han dado en la universidad estudiada durante los últimos 6 años son verdaderamente notables. Así pues, los presentes autores consideran que los datos de este estudio obligan a llevar a cabo la siguiente agenda de investigación. En primer lugar, sería muy importante realizar un estudio confirmatorio que permitiera determinar si las tendencias observadas son generales en otras muestras y facultades de la universidad, aunque con tendencias tan robustas como las observadas es poco probable que sesgos muestrales pudieran explicar los resultados obtenidos. Una vez llevado a cabo el estudio confirmatorio, y establecida la tendencia observada con certeza, valdría la pena hacer un estudio en el cual se identificaran las principales características psicológicas y sociales de los consumidores problema en la universidad. Identificar el perfil del consumidor permitiría también seleccionar las estrategias de prevención más eficaces en el contexto particular de la universidad estudiada (véase, por ejemplo, Castro, Llanes, & Carreño, 1999). Una vez identificadas las características del plan preventivo, resultaría sumamente importante evaluar el efecto del mismo sobre el consumo.

Es posible que existan discrepancias con la agenda de trabajo propuesta por los autores en el presente estudio; también es posible que haya diferentes interpretaciones de los datos aquí presentados. En cualquier caso, los resultados sugieren la importancia de actuar rápido, ya sea para confirmar la información obtenida o para implementar las medidas preventivas pertinentes.

REFERENCIAS

- Botvin, G., Botvin, E., & Ruchlin, H. (1998). School based approaches to drug abuse prevention: Evidence for effectiveness and suggestions for determining cost-effectiveness. En W. Buvoski & R. Evans. *Cost-benefit/cost effectiveness research of drug abuse prevention: Implications for programming and policy* (pp. 59-82). Rockville, MD: National Institute on Drug Abuse.
- Castro, M. E., Llanes, J., & Carreño, A. (1999). Chimalli: Un modelo de prevención de riesgos psicosociales. Cambios de actitud y modificación de los niveles de protección en seis planteles escolares situados en cuatro ciudades del país. *Psicología Iberoamericana*, 7(4), 14-23.
- Castro, M. E., Llanes, J., & Macías, G. (2002). Prevalencias en el consumo de drogas en muestras de estudiantes. En J. Villatoro & M.E. Medina-Mora (Coords.) *Observatorio mexicano en tabaco, alcohol y otras drogas: las encuestas con estudiantes: una población protegida en constante riesgo* (pp. 137-140). México: CONADIC.
- Castro, M. E., Pérez, M., de la Serna, J., & Rojas, E. (1989). Costo social del uso de marihuana vinculado a la realización de actitudes antisociales en la población estudiantil. *Revista Mexicana de Psicología*, 6(1), 27-34.
- CONADIC (2003). *Observatorio mexicano en alcohol, tabaco y otras drogas*. Consejo Nacional contra las Adicciones. Recuperado el 18 de junio de 2008. Disponible en: http://www.conadic.salud.gob.mx/publicaciones/observatorio_2003.html
- Guimaraes, G. L. (1987). Consumo de alcohol en cuatro facultades de la Ciudad Universitaria. *Salud Mental*, 10(2), 85-96.
- INEGI (2002). Encuesta nacional de adicciones. *Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática* Recuperado el 18 de junio de 2008. Disponible en: http://www.inegi.gob.mx/prod_serv_contenidos/espanol/bvinegi/productos/continuas/sociales/salud/2004/ena02.pdf
- Kosky, R., Silburn, S., & Zubrick, L. (1990). Are children in adolescence who have suicidal thoughts different from those who attempt suicide? *Journal of Nervous mental Disorders*, 178(1), 38-43.
- Medina-Mora, M. E., Tapia, R., Sepúlveda, J., Otero, R., Rascón, M. L., Solache, G., Lazcano, F., Villatoro, J., Mariño, M. C., López, E. K., de la Serna, J., & Rojas, E. (1989). Extensión del consumo de drogas en México: Encuesta nacional de adicciones: Resultados nacionales. *Salud Mental*, 12(2), 7-12.
- Pozos, R. (2004). Programa conduce sin alcohol de la Secretaría de Seguridad Pública. En, FISAC (ed.), *Medidas preventivas para evitar accidentes* (pp. 11-25). México: Typpo Graphics, SA de CV.
- Pulido, M. A., Arras, M., Beauroyre, Y., Cano, L., Coss, P., Romo, D., Vázquez, J., & Villaflorite, D. (2002) Consumo de drogas y alcohol en estudiantes de licenciatura de dos universidades particulares de la Ciudad de México. *Psicología Iberoamericana*, 10(2), 33-41.
- Pulido, M. A., Tovilla, A., Lanzagorta, N., Espinosa, V. M., Menéndez, C., Calvo, I., & Toscano, G., (2003). Consumo de Drogas y alcohol en estudiantes de dos universidades privadas de la Ciudad de México: Resultados de la encuesta 2002. *Psicología Iberoamericana*, 11(3), 190-197.
- SEP (2007), Encuestas de consumo de drogas en estudiantes 2006. Secretaría de Educación Pública. Recuperado el 18 de junio de 2008. Disponible en: http://www.afsedf.sep.gob.mx/drogas_estudiantes/index.usp

Recibido el 2 de junio de 2009

Revisión final 28 de julio de 2009

Aceptado 12 de octubre de 2009